NOVENARIO
DE SANTA
LUTGARDA
RELIGIOSA DE LA ORDEN
DE S. BERNARDO ABAD.
QUE SE VENERA EN LA IGLESIA
PARROQUIAL
DE S. JUAN DE LA PALMA
DE SEVILLA.



Con licencia, en la Imprenta de Vazquez, y Viuda de Hidalgo, año de 1793.

ORACION PARA TOdos los dias, principiando por el Acto de Contricion.

GLoriosisima Santa Lutgarda, Esposa amada de Jesus, medianera y protectora mia amabilisima: si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra, y bien mio, que yo consiga lo que en esta

No-

Novena deseo y pido: ruegoos, Santa mia, me alcanceis este favor de la benignidad y liberalidad de vuestro Divino Esposo; ò si no, que me inspire y conceda aquello con que unido en perfecta caridad con mi Dios, prontamente le sirva, perfectamente le ame, y eternamente le alabe en los Cielos.
Amen.

ORA-

ORACION PARTICULAR para el dia primero.

DIOS y Señor, que enviasteis al mundo à vuestro preciosisimo Hijo, para enseñarnos la verdadera pobreza de espiritu, y apartarnos de las vanidades de él, prometiendonos por premio la Bienaventuranza eterna. Suplicoos por los meritos de

vues-

vuestro Hijo, de su Santi-
sima Madre, y de mi Pro-
tectora Santa Lutgarda,
que asi como se dignó
Jesu-Christo, amabilisimo
Esposo suyo, sacarla de las
vanidades del mundo para
la Religion, convidandola
à las castas dulzuras de la
llaga de su Costado, me
aparte tambien à mi de
todo afecto desordenado
ácia las cosas del mundo;
y

y que en tanto use de ellas en quanto me sirvieren para amaros, sin tener mi corazon puesto en otra cosa que en la mayor gloria vuestra, de vuestro Hijo benditisimo, y de mi Santa Protectora, por quien espero alcanzar lo que pido en esta Novena.

Se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, y la Oracion siguiente, que es para todos los dias.

AMorosisima Protectora mia Santa Lutgarda à quien Jesus enriqueció de gracias, merecimientos, y favores, amandoos tiernamente, y tomandoos por Esposa, quando des-

desde la Cruz os dió aquel dulce abrazo, y con él su corazon, comunicandoos lo interior de su pecho, quando aplicasteis vuestra boca à la llaga del Costado, y regalandoos freqüentemente con celestiales visitas. Suplicoos, abogada mia, por el amor que tubisteis à Jesus, me alcanceis una perfecta caridad con que le ame y le sirva, andando

por el camino de sus divinos Mandamientos, cumpliendo con las obligaciones de mi estado, no apartandome un punto de su divina voluntad, antes bien le sirva con mi memoria, acordandome de sus inestimables beneficios, con mi entendimiento conociendo sus inefables perfecciones, con mi voluntad complaciendome en ellas, y amando-

dolas por su infinita bondad hasta que llegue à gozarlas, descansando en paz, con una sosegada muerte. Y mientras la divina providencia me concediere esta vida, dirigidme, Protectora mia, por los caminos de su divina voluntad, y alcanzadme lo que pido en esta Novena, siendo todo para mayor gloria de Dios, y vuestra. Amen.

Lue-

Luego con grande reverencia y confianza se hará à la Santa la súplica de la gracia y favor, que mas se pretende alcanzar, deteniendose en dicha súplica conforme la devocion de cada uno. Inmediatamente se dice la Antifona y Oracion siguiente.

ANTIFONA.

Simile est Regnum Cœlorum homini negotiatori quæ-

quærenti bonas Margaritas inventa una pretiosa dedit omnia sua, et comparavit eam.

℣. Diffusa est gratia in labiis tuis.

℟. Propterea benedixit te Deus in æternum.

OREMUS.

EXaudi nos, Deus salutaris noster, ut sicut de beatæ Lutgardis Virginis, tuæ festivitate gaudemus;

mus; ita piæ devotionis erudiamur affectu. Per Dominum, &c.

DIA SEGUNDO.

Acto de Contricion, y la primera Oracion, y luego la siguiente.

DIOS y Señor, que queriendo establecer en los hombres la verdade-

ra paz y mansedumbre de corazon, les propusisteis por exemplar y modelo à vuestro benditisimo Hijo, el qual la enseñó con sus obras y palabras, prometiendo à los mansos, que poseerían la tierra. Suplicoos por lo mucho que os agradó Santa Lutgarda, abogada mia, sufriendo con mansedumbre à los que la perseguian, y mostrando-

se afable con los que pretendian apartarla de vuestra comunicacion; me deis gracia para conservar con todos la quietud interior de mi alma, y la exterior, correspondiendo à las injurias con beneficios; para que de esta suerte me haga digno de poseer la tierra de los vivientes, que es la Patria Celestial, y de alcanzar el favor

que

que os suplíco en esta Novena, por los meritos è intercesion de vuestra Esposa, y Protectora mia Santa Lutgarda, à mayor gloria vuestra. Amen.

Ahora los tres Padre nuestros, y Ave Marias, y la Oracion ultima, amorosisima Protectora mia.

**

DIA

DIA TERCERO.

DIOS y Señor, que queriendo enseñar al mundo entregado à placeres y gustos ilícitos, santificasteis el llanto por boca de vuestro amado Hijo, prometiendo por su divina palabra el eterno consuelo à los que en esta vida debidamente llorasen: Ruegoos, Padre mio amanti-

tisimo, que atendais al incesante llanto con que vuèstra amada Esposa Santa Lutgarda vivió à vista de tantos pecadores, por los quales estuvo catorce años en continuo ayuno y penitencia; y me infundais un verdadero conocimiento y dolor de mis pecados, llorando amargamente por ellos, para con esto entrar à la inmen-

mensidad de los gozos Celestiales, y acompañar los eternos cantares de vuestras divinas alabanzas. Y si el favor que os pido en esta Novena ha de ser medio para que yo alcance este fin, dignaos de oir mi peticion, atendiendo à los meritos de mi amada Protectora.

Ámen.

DIA

DIA QUARTO.

DIOS y Señor, que destinando à los hombres para los eternos placeres les quisisteis hambrientos y sedientos de la Justicia, ò perfeccion, convidandoles por vuestro Hijo, à los regalos y convites que habeis preparado para vuestros escogidos, mirad, Señor, à

al

la continua sed y hambre de las virtudes en que ardia mi Santa Protectora Santa Lutgarda, hallando solo alivio en la Sangre de la llaga de su Esposo Jesus, è inflamad mi corazon con vuestro purisimo amor, hasta que arda en viva sed de las virtudes, y llegue à anegarse en el inmenso mar de suavidades en que conti-

tinuamente sácian su sed los Bienaventurados. Yo espero de vuestra liberalisima misericordia me concedereis el logro de mi peticion en esta Novena, como à medio con que llegue à saciarme en los inefables placeres de que está gozando ya mi Sagrada Protectora.
Amen.

DIA

DIA QUINTO.

DIOS y Señor, que preciandoos de Padre de misericordias, quisisteis que en los que habiais adoptado por hijos vuestros reluciera la piedad, ofreciendo à los Misericordiosos, segun palabra de vuestro Unigenito Hijo, que les mirariais con ojos de benigni-

nidad y ternura. Ya veo, Señor, quanto os agradasteis en la mucha misericordia de mi Abogada Santa Lutgarda, concurriendo Vos con extraordinario poder à los continuos prodigios que obraba la Santa Virgen para acudir al remedio de los proximos: Y esto mismo me anima à suplicaros me concedais una compasion

tier-

tierna, y animo caritativo con mis proximos, que me sirva de merito para obtener el favor que pido en esta Novena, y experimentar la benignidad de vuestra infinita misericordia ahora y en mi muerte. Amen.

DIA SEXTO.

DIOS y Señor, que haciendo à los hombres

bres Templos de vuestra morada y descanso, les quisisteis adornados con el candor de la inocencia, y limpieza de toda culpa, para que pudieran llegar à ver vuestro divino sér, soberanos misterios y secretos, segun las promesas de vuestro Hijo. Suplicoos, Dios mio, por la limpieza y pureza de corazon con que mi

Sa-

Sagrada medianera Santa Lutgarda se hizo Templo vivo del Divino Espiritu; que more tambien en mí este mismo Espiritu con una íntima union de amor, con el qual limpio, y purificado de mis faltas, merezca la proteccion vuestra, y de mi amada Santa Lutgarda, para conseguir lo que pido en esta Novena, y lle-

llegar al monte de la Gloria donde vea y contemple vuestras soberanas perfecciones por toda una eternidad. Amen.

DIA SEPTIMO.

DIOS y Señor, que por admirable dignacion vuestra quisisteis, que los Pacificos fueran llamados hijos vuestros,

ase-

asegurandoles esta promesa con la certisima palabra de vuestro Divinisimo Hijo. Conozco, Padre mio, la verdad de vuestra promesa en mi Abogada Santa Lutgarda, à quien engrandecisteis haciendola hija vuestra, y dichosa Esposa de Jesus por la paz interior de su alma y exterior con los hombres, no dandoles ocasion

sion de disgusto. Por los merecimientos de esta Santa, ruegoos, Dios y Padre mio, me deis gracia para hacer continua guerra à los vicios, con que alcance lo que pido, y una perfecta paz y victoria que me gane el glorioso renombre de hijo vuestro, y la inmortal corona de triunfador en la Gloria. Amen.

DIA OCTAVO.

DIOS y Señor, que amando infinitamente à vuestros escogidos, les probasteis con afliccciones permitiendo fuesen perseguidos por la Santidad y Justicia, enviando desde el Cielo à vuestro Unigenito Hijo, que nos sirviese de exemplar, y nos animase al sufrimiento,

con la segura promesa de que por este medio poseeriamos el Reyno de los Cielos. Suplicoos, Señor mio, por la constancia heroyca de mi Santa Protectora Santa Lutgarda con que sufrió los oprobios de los que sentian mal de su fervor, me deis à mí un corazon constante para todo lo bueno, sin que puedan apartarle

de Vos tribulaciones algunas, ni aun la misma muerte, que espero me ha de ser puerta para la Gloria, por los meritos de vuestro Hijo benditisimo, y de Santa Lutgarda, Abogada mia, por quien creo alcanzar lo que pido, y suplico en esta Novena.

Amen.

DIA NONO.

DIOS y Señor, que para encender en los hombres el fuego de caridad y amor divino, enviasteis à vuestro amado Hijo y Redentor nuestro, con admirable dignacion. Atended, Dios mio, al abrasado corazon de Santa Lutgarda, con que incesantemente os amaba,

y deseaba morir por Vos, hasta rebentar en sangre sus venas à las violencias de su deseo y amor : y abrasad tambien mi corazon y voluntad con una caridad pura , desinteresada y perfecta , con que corone todas las virtudes que se me proponen en las Bienaventuranzas , alcance lo que deseo en esta Novena , os ame de

co-

çorazon, y por Vos à mi Santa Protectora por toda una eternidad.

Amen.

GOZOS
DE
SANTA LUTGARDA.

LUTGARDA de Dios querida,
de Jesus Esposa amada :
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

En noble Solar Brabante
Ilustre Patria os ha dado;
la gracia os hizo un traslado
de Jesus muy semejante,
ya desde niña os convida
à Religiosa morada :
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

De

De vuestro Esposo divino
seguisteis el llamamiento,
quando en su Pecho sangriento
habitacion os previno:
de tal favor atraida,
nada del mundo os agrada:
al que os invoca Abogada, &c.
Bernardo en su Religion,
por divina providencia,
logró con vuestra presencia
modelos de perfeccion:
por vuestro fervor y vida
la virtud se vé ilustrada:
al que os invoca, &c.
Tanto Jesus os amó,
que os dió de Esposa el abrazo,
y en tierno amoroso lazo
unido con Vos quedó:
en fineza tan crecida

os dió su Sangre sagrada:
al que os invoca, &c.
A extásis amorosos
vuestras potencias rendiais
quando asi en Jesus veiais
mil retratos dolorosos:
de este dolor afligida,
quedaba el alma arrobada:
al que os invoca, &c.
Suavemente tirano
el deseo os atormenta,
quando al martirio os alienta
con impulso soberano:
en el pecho reprimida
el alma vive angustiada:
al que os invoca, &c.
A la fuerza de este amor
rompió en el pecho una vena,
con que mitiga su pena,
ver-

vertiendo sangre el fervor:
con este carmin vestida
vuestra fé quedó hermoseada:
al que os invoca, &c.

De los hombres los pecados
tan vivamente sentisteis,
que catorce años vivisteis
en ayunos continuados:
de tantas culpas la herida
sentiais enamorada:
al que os invoca, &c.

Fue vuestro amor homicida,
que con suavidad violenta
quitaros la vida intenta
para daros mejor vida:
à nueva Region lucida
por Jesus sois trasladada:
al que os invoca, &c.

Ha-

Halla qualquier afliccion
en Vos consuelos sagrados,
y en los partos revesados
logra vuestra proteccion:
de madre è hijo la vida
por Vos se vé conservada:
al que os invoca, &c.

Lutgarda de Dios querida,
de Jesus Esposa amada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.



MO-

MODO DE HACER
la Novena.

LOS devotos de Santa Lutgarda alentarán mucho su esperanza con los continuos milagros en que ha mostrado la Santa su poderosa intercesion, y mucho mas sabiendo quanto era del agrado de su Divino Esposo Jesus, aun en esta vida las Ora-

cio-

ciones de la Santa con que intercedia por los hombres, y aplacaba el enojo divino ; no impidiendole ahora en el Cielo las delicias continuas, y fervientes afectos para con su amado, el procurar con su intercesion para sus devotos, lo que en este Novenario le pidieren, para cuya consecucion servirá mucho

ob-

obsequiarla, especialmente los nueve dias, con algunos obsequios, quales son: exercitarse en obras de misericordia, como dar limosna, &c. Oir Misa, rezar el Rosario, leer y meditar la vida de la Santa, imitando alguna de sus virtudes; hacer alguna mortificacion interior, ò exterior; confesar y comulgar devotamente

para

para que limpia el alma de toda culpa llegue à unirse con Christo, por cuyos meritos son aceptas à Dios las Oraciones de los Santos, y se hace el hombre digno de que oiga Dios su peticion.

FIN.

